

# Jacques Demy (Francia, 1931-1990)

“¿Por qué hago cine?  
Porque es blanco y negro  
y mucho más. Porque lo amo.  
Y es todo lo que sé hacer”

César Pita<sup>1</sup>, Juan Carlos Martínez<sup>2</sup>

CINE  
SCRUPULOS

Volumen 7  
Número 2  
Julio a diciembre  
2019

111

## Resumen

Un enamorado del cine: esa es la evidencia en la obra del director francés Jacques Demy. Destinado por orden familiar a dedicarse a labores manuales, el director mostró desde un inicio sensibilidad para lo artístico, algo que plasmó en una serie de películas. Sus mejores títulos tienen un acercamiento a la estética del Hollywood clásico. Nos referimos, por supuesto, a sus numerosas películas musicales. La alianza que estableció con Agnès Varda no fue un límite para que pueda configurar un universo propio alejado de la *nouvelle vague* del momento.

## Abstract

A lover of cinema: that is the evidence in french director Jacques Demy's work. Destined by family order to devote to manual labor, from the beginning Demy showed sensitivity to art and that was reflected in a series of films. His best pictures have an approach to the aesthetics of classic Hollywood. Of course, we refer to his many musical films. The alliance he established with Agnès Varda was not a limit to set up his own universe away from *nouvelle vague* movement.

## Palabras clave

Jacques Demy; nouvelle vague; Francia; filmografía; cine de género; cine musical; Catherine Deneuve; Michel Legrand

## Key words

Jacques Demy; nouvelle vague; France; filmography; genre cinema; musical cinema; Catherine Deneuve; Michel Legrand

DOI: <https://doi.org/10.19083/cinescrupulos.v7i2.1267>



Recibido:

6 de julio de 2019

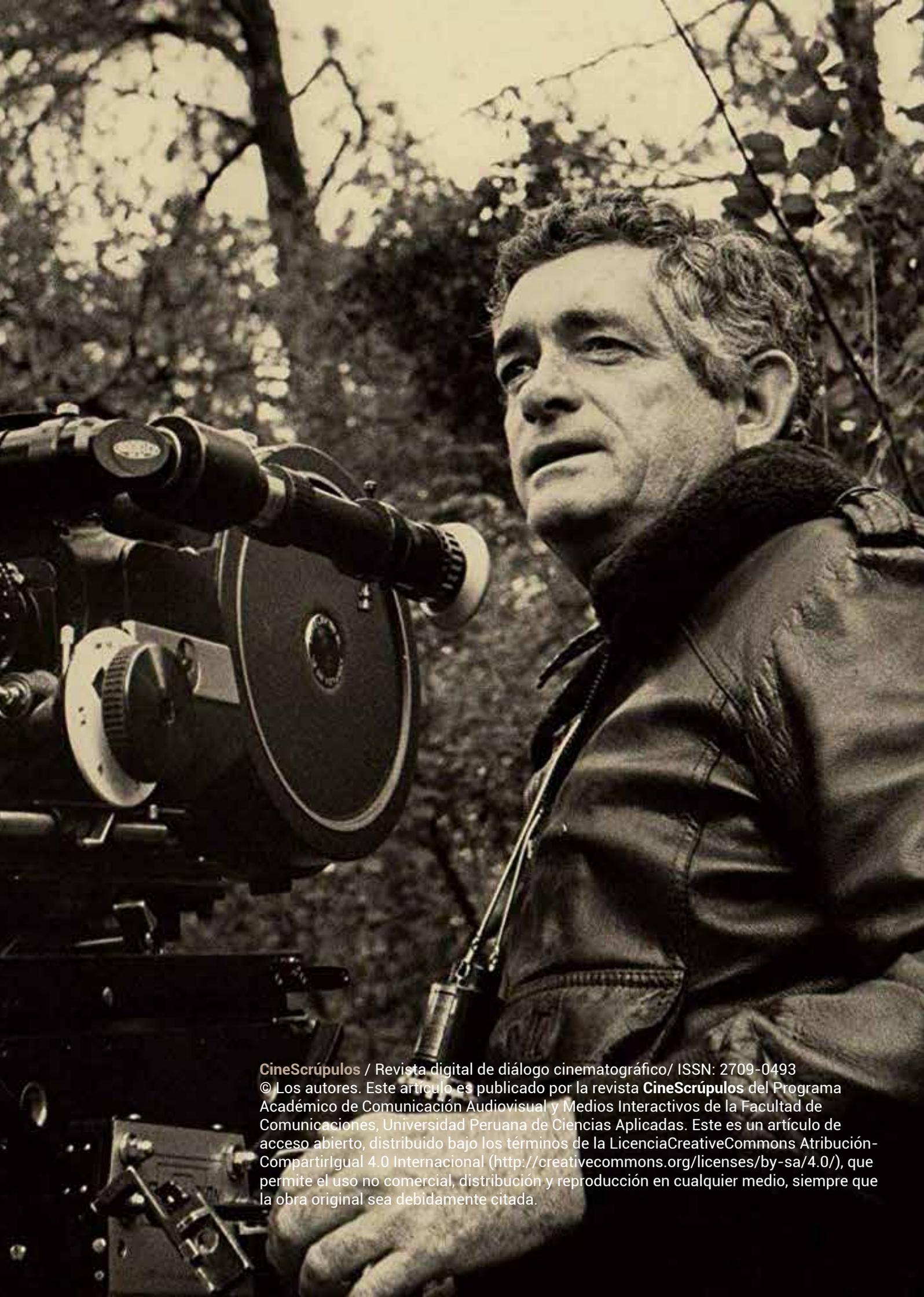
Aceptado:

4 de octubre de 2019

Publicado:

19 de diciembre de 2019

1. Profesor a tiempo completo, Facultad de Comunicaciones de la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, e-mail: [cesar.pita@upc.pe](mailto:cesar.pita@upc.pe)
2. Docente a tiempo parcial, Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación de la Pontificia Universidad Católica del Perú, e-mail: [jmartinezs@puccp.pe](mailto:jmartinezs@puccp.pe)



CineScrúpulos / Revista digital de diálogo cinematográfico/ ISSN: 2709-0493

© Los autores. Este artículo es publicado por la revista **CineScrúpulos** del Programa Académico de Comunicación Audiovisual y Medios Interactivos de la Facultad de Comunicaciones, Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la Licencia Creative Commons Atribución-Compartir Igual 4.0 Internacional (<http://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/>), que permite el uso no comercial, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que la obra original sea debidamente citada.



## Les horizons morts

Francia, 1951. 8 minutos. Cortometraje  
Con: Jaques Demy

Es evidente: Demy hace cine de autor. Tal vez como es francés su obra es más sentimentalista y romántica, así que la música puede ser usada de la misma forma. La historia dentro de la película *Les horizons morts* se cuenta y representa a través de la música, que no es exagerada sino más bien melancólica y arraigada a los sentimientos del personaje, como si se contara el sufrimiento en distintas melodías. Por otro lado, si bien no hay diálogo, la explicación de las escenas se cuenta también a través de la música, que se convierte en recurso narrativo que acompaña tanto la acción del personaje y sus sentimientos como el desarrollo de las escenas al presentar el engaño, el sufrimiento o el intento de suicidio. Algo particular que se presenta en este cortometraje es la tonalidad repetitiva que tiene que ver con el mensaje que se quiere transmitir, sea la tristeza, la tensión o la angustia interminable del personaje. (Jahaziel Achahui)



*Les horizons morts*  
(Jacques Demy, 1951).



## Le sabotier du Val de Loire

Francia, 1956. 26 minutos  
Cortometraje documental

Conmovedor relato acerca del empleo, la muerte y el amor, narrado por un anciano fabricante de zuecos. Los protagonistas son una familia de dos esposos y su hijo adoptado, Claude. Es enternecedor cómo se describe al fabricante y al amor tan largo y sincero de la pareja, un amor que el espectador anhela tener al envejecer. Observamos también la pasión por sus oficios: realizan lo que aman y se acompañan por las personas que estiman. En el transcurso de una semana apreciamos las actividades que realizan los protagonistas cotidianamente, sus gestos al trabajar y algunos sucesos inesperados como la muerte de un viejo amigo. No notamos la relación y sentimientos de la pareja hacia su compañero, pero vemos la tristeza y el desánimo al velarlo. De este modo apreciamos la vida continúa de ambos mientras ven crecer al hijo, el trabajo es cada vez más pesado y la muerte se aproxima. El film es un retrato de la vejez y un muestrario de la melancolía y el encanto de este ciclo de la vida. (Romina Angulo)



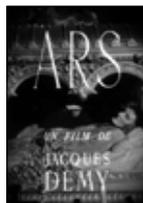
## El bello indiferente (Le bel indifférent)

Francia, 1957. 29 minutos. Cortometraje  
Con: Jeanne Allard, Angelo Bellini y Jacques Demy

*Le bel indifférent* tiene ese sabor de mundo interno del personaje que comparte la cruda realidad de su situación. Este monólogo cuenta el drama psicológico y desesperante de una mujer que espera la llegada de su hombre, ausente aunque se encuentre presente en el espacio. Sobre todo porque su indiferencia y su acto fantasmal de presencia matan internamente a la dama, quien pide a gritos un poco de atención si no puede recibir amor. Se siente sola y atrapada en un cuarto rojo y llamativo de un hotel que luce como una prisión. Expresa un quebrantamiento emocional único que se transmite intensamente por el acompañamiento de la música que se mezcla con la voz baja de la mujer. Cuando Émile entra a la habitación el silencio es insoportable. Cuando la abandona, la intensificación del sonido de sus pasos combinados con los sollozos de la mujer dejan una sensación amarga porque conocemos el destino final de la mujer: su amor incondicional seguirá en espera de ser correspondido. (Valerie Bonilla)



*Le bel indifférent*  
(Jacques Demy, 1957).



## Ars

Francia, 1960. 18 minutos  
Cortometraje documental

Cortometraje que relata la beatificación de Jean-Marie Vianney, un párroco de la localidad de Ars luego que su cuerpo fuera encontrado intacto en su sepulcro. En este filme, se muestra de una manera muy sobria su figura y se evita cualquier tipo de recurso sentimental que desvíe al espectador de la esencia del argumento. La narración cumple un rol protagónico pues, a lo largo del metraje, se muestran muy pocas escenas en la que participen personajes. En su mayoría son imágenes que complementan lo que el narrador cuenta. En este film destacan algunos elementos neorrealistas, sobre todo a través de la religiosidad y las costumbres que se desarrollan. Además de situarnos en el contexto en el que se desenvuelven los religiosos, Demy presenta el perfil del personaje principal como un fiel seguidor de Dios. Se destaca en la historia que Vianney atravesó situaciones complicadas y jamás descansó. Para él, la salvación del alma se encontraba en una vida de sufrimiento. (Matías Burga)



## Lola

Francia, 1961. 90 minutos

Con: Anouk Aimée, Marc Michel y Jacques Harden

Roland, un joven con una perspectiva negativa de la vida y de las responsabilidades que esta implica, se reencuentra por azares del destino con Lola, una mujer de quien en su niñez estuvo muy enamorado. Ella le hará replantearse su visión de las cosas. Lola es una madre soltera que baila en un cabaret. A partir de esta premisa, ingresamos a un mundo sin prejuicios en el que prima la libertad con la que se desenvuelvan los personajes.

Esta mujer es cautivadora. Su papel contrasta con el de nuestro protagonista pues ella, a pesar de haber sido abandonada por el padre de su hijo, se mantiene fiel a la vida y a las ganas de vivir tratando de ser siempre feliz. Roland queda encantado con ella cuando vuelve a verla y se deja contagiar en parte por su actitud positiva. Demy se las ingenia para enmarañar un conjunto de historias que, finalmente, muestran situaciones pensadas y con un sentido concreto. Cada individuo presentado muestra una esencia propia y una meta distinta. Sus personalidades se desarrollan de manera auténtica, así que cualquier persona puede sentirse identificada con uno o más de ellos.

El autor da gran importancia al destino como personaje, pues es el motor para que la trama avance: el reencuentro entre los protagonistas y los viajes que los sujetos realizan a distintas partes del mundo. Del mismo modo se da relevancia al presagio y se le camufla en pequeñas pistas que se muestran al espectador, como cuando Roland se encuentra con una niña bastante parecida a Lola y con el mismo nombre, o que en una de las primeras escenas hablen sobre un hombre que no parece importante, pero que luego establecerá un gran cambio y también el fin de la historia. La trama presenta una especie de *macguffin*, pues si bien se cuenta todo sobre nuestro personaje principal durante casi toda la película, el final resulta inconcluso. ¿Realmente realizará aquel misterioso viaje? Si lo hace, ¿lo arrestarán? ¿Será silenciado por la mafia? Y por otro lado Lola se muestra con alguien que no es él. Entonces el espectador se queda con la sensación de que la historia que acaba de ver no trató de nuestro protagonista sino de Lola y de si su anhelo se cumplirá.

A pesar de que la película no presenta el típico *happy ending*, representa los momentos de felicidad de la vida. Quien la vea quedará con una sensación de alegría solo explicada por la entrañable historia de la que ha sido testigo. (Josselin Ajen)



Lola (Jacques Demy, 1961).



### La luxure (en *Les sept péchés capitaux*)

Francia e Italia, 1962. 113 minutos

Con: Jean-Louis Trintignant, Laurent Terzieff y Jean Desailly

El aporte de Jacques Demy al film colectivo *Les sept péchés capitaux* bebe de *Les quatre cents coups* (François Truffaut, 1959) y aprovecha los trucajes de George Méliès para dar

cuenta de una historia en la que se mezclan la inocencia de la niñez y la malicia de la juventud a partir de la confusión de las palabras lujo y lujuria. Jean-Louis Trintignant interpreta a un pintor falto de inspiración que se encuentra con un amigo en plena calle, deciden tomar algo y en el trayecto no resistirá la tentación de comprar un libro con ilustraciones de Hieronymus Bosch. La contemplación de *El jardín de las delicias* será el detonante del recuerdo pero también de la imaginería lujuriosa ya que el amigo seductor (interpretado por Laurent Terzieff) verá mujeres desnudas por doquier que emulan a los personajes de la pintura. *La luxure* es una crítica a la familia y a la represión de la escuela, a la libertad de pensamiento y a la inocencia no exenta de pecado de la niñez. (CPD)



### La bahía de los ángeles (*La baie des anges*)

Francia y Mónaco, 1963. 90 minutos

Con: Jeanne Moreau, Claude Mann y Paul Guers

En *La baie des anges*, Jacques Demy nos sumerge desde el principio en el mundo del azar, pero en el verdadero mundo. Al inicio de la película la cámara se aleja por la curvatura

del malecón y se asemeja al juego de la ruleta. Demy, inmerso en la *nouvelle vague*, enriquece la significación del film con las locaciones realistas (los casinos lujosos y las callejuelas francesas), con el uso de los planos (el reflejo de los espejos y los primeros planos a las fichas del juego) y con la música de Michel Legrand (que nos envuelve en la ruleta del amor o del azar). Todo ello ayuda a dar forma al torbellino de acciones que parecen desenvolverse por pura suerte. La película pone sobre una misma línea el amor y el azar. En ninguno existe lógica sino tan solo impulsos. Sin embargo, entre los personajes de Jean y Jackie hay una pérdida de razón en el actuar fuera de los casinos. El amor es el fenómeno que desfasa a Jean mientras que el juego parece descentrar a Jackie. (Cathia Castillo)



*La baie des anges*  
(Jacques Demy,  
1963).



## Les parapluies de Cherbourg

Francia y Alemania, 1964. 91 minutos

Con: Catherine Deneuve, Nino Castelnuovo y Anne Vernon

Ganadora de la Palma de Oro en el Festival de Cannes, el tercer largometraje de Jacques Demy se apropia de los elementos del musical clásico de Hollywood pero, en un arranque de inspiración total, trastoca lo reconocible para ofrecernos un relato en el que lamentablemente el amor no triunfa, por más romance que exista alrededor. No es lo único: la puesta en escena preciosista, los colores altamente expresivos (casi expresionistas), las coreografías cuidadosamente armadas y los movimientos de cámara elegantes palidecen frente a la gran proeza técnica de la película: no hay una sola línea de diálogo que no sea cantada. Ni las interjecciones, los saludos o las partículas gramaticales se libran. Obra del propio Jacques Demy y de su compinche musical Michel Legrand, *Les parapluies de Cherbourg* es una carta de amor al cine del que Jacques Demy se enamoró, con referencia inmediata a *Singin' in the rain* (Stanley Donen y Gene Kelly, 1952).

Dividida en tres partes, la película narra la historia de amor entre Geneviève (la absolutamente hermosa Catherine Deneuve en su primer papel para el director francés) y Guy Foucher (interpretado por Nino Castelnuovo). Pero la guerra, ese fantasma de la mala suerte, irrumpe en la vida de los enamorados para arruinar los planes, aunque antes se darán un tiempo para consumir sexualmente su amor, elemento negado en las producciones de Hollywood de ese entonces. Para aliviar un poco la incertidumbre del retorno, la madre de Geneviève intentará por todos los medios unirla al solitario Roland Cassard, quien a su vez se enamoró alguna vez de una mujer llamada Lola.

Efectivamente, Demy construye referencias a su propia obra como si se tratara de una saga moderna en la que los personajes de una película aparecen en otra, interpretados además por los mismos actores y actrices. Marc Michel repite el papel del desafortunado Roland de *Lola* (Jacques Demy, 1961) así como Anouk Aimée hace nuevamente de Lola en *Model shop* (Jacques Demy), como si el director intentara contar la misma historia o, en todo caso, el devenir de los mismos personajes.

Lo que queda en la memoria luego de ver *Les parapluies de Cherbourg*, por supuesto, son los colores y las canciones. Pero la película trasciende el espectáculo cuando nos enfrenta al destino de dos personajes enamorados que no pueden quedarse juntos. Sin embargo, el final es amable aunque el último encuentro dispara en el espectador el ansia secreta de que vuelvan a unirse. Pero a fin de cuentas, ¿es la felicidad la maravilla de la rutina o es que únicamente en lo extraordinario podemos aspirar a estar realmente completos? (César Pita)



*Les parapluies de Cherbourg* (Jacques Demy, 1964).



## Les demoiselles de Rochefort

Francia, 1967. 120 minutos

Con: Catherine Deneuve, George Chakiris y Françoise Dorléac

No es absurdo señalar que *Les demoiselles de Rochefort* bien podría ser el reverso de la historia que se cuenta en *Les parapluies de Cherbourg* (Jacques Demy, 1964). Filmada por Demy inmediatamente después de su obra más conocida, la película mantiene el tono alegre, los colores chillones y la excelente partitura de Michel Legrand. A todo ello se suma la presencia apabullante de Grace Kelly, en lo que debe haber sido para el director francés lo más parecido al paraíso. Pero si en su película anterior el amor se entiende en función de la imposibilidad de tener al otro, aquí por obra y gracia del destino las subtramas se encuentran a tal punto que las casualidades están a la orden del día y forman parte de lo que uno pretende ver en un musical: un mundo ordenado en base a la sinrazón y a la fantasía, que no tiene un correlato en lo verificable y que nos permite soñar. Desde ese punto de vista, y a pesar de estar un peldaño debajo de lo mejor de Demy, el film mantiene la magia. (CPD)



**Les demoiselles de Rochefort.**  
(Jacques Demy, 1967).



## Se alquila una modelo (Model shop)

Francia y Estados Unidos, 1969. 97 minutos

Con: Anouk Aimée, Gary Lockwood y Alexandra Hay

Es simplemente genial cómo Demy inicia la historia de una manera tan simple: un joven debe conseguir 100 dólares para que no le quiten el carro que tanto le gusta. La historia se enfoca y explora en profundidad la mente del protagonista, un personaje lleno de términos medios con una personalidad compleja y sensibilidad por el arte. Sin embargo, encontramos en él actitudes insensibles con quienes lo rodean, así que se encuentra en un limbo entre lo correcto y lo incorrecto. La exploración no se limita solo al personaje porque también Demy presenta una ciudad viva, llena de luces de neón, música y gente que regala porros de marihuana. Esto logra que el film sea más interesante porque la ciudad se transforma en un personaje más. *Model shop* encuentra su valor principal en las exploraciones que hace, desde las facetas del protagonista hasta la representación de la ciudad. (Sebastián Chávez)



## Piel de asno (Peau d'âne)

Francia, 1970. 91 minutos

Con: Catherine Deneuve, Jean Marais y Jacques Perrin

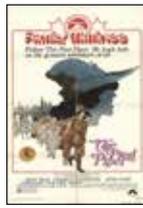
Un tema destacado e influyente en Demy es el destino, tema que rescata de los cuentos para la realización de esta película. Presenta el trágico momento de la muerte de la reina y planta la duda por saber qué pasará con la princesa, si tendrá un destino diferente al de la madre u otras intenciones al ser la futura heredera al trono. Estamos ante un cuento de hadas similar a *La Cenicienta*, aunque en vez de comprobar cuál es la princesa indicada a partir de un zapato de cristal, aquí se trata de un anillo. Detalle no menor es el componente notorio de vanguardia surrealista: una anciana escupe sapos de su boca, los caballos tienen distintos colores de acuerdo a cada reino, el hada madrina aparece y desaparece y un carruaje se esfuma de la nada y se transforma en un conjunto de paja. Todos estos componentes mágicos nos internan en el terreno de la fantasía y de los sueños.

En el transcurso de la película, Demy presenta una historia que se mezcla con el género musical. Durante algunos pasajes los protagonistas cantan para representar el momento. Le cantan al componente mágico del amor. Asimismo, resalta el uso de colores encendidos, llamativos y brillantes. Hay una alusión y cariño hacia la patria y la bandera francesa: al inicio, en los interiores del castillo, el traje del rey es de un azul tenue. Al igual que el vestido de la reina y de la princesa. El mobiliario también está bañado de este color. El color blanco se aprecia a mitad de la película y en la parte final de la narración, cuando la princesa trae un vestido de este color o cuando intenta escapar en el carruaje y los caballos son blancos. Por último, el color rojo se percibe al final de la película: los reyes y el príncipe del castillo vecino visten de rojo encendido, así como los fieles asesores, mayordomos y sabios que traen ropa de un tono rojizo claro y tenue.

Pero desde otro punto de vista ajeno al simbolismo de la bandera, los colores juegan un rol con cada personaje: cuando la reina muere, el rey se queda angustiado y solo, inundado en un mar de soledad y desdicha. En este momento el color azul representa la intranquilidad, la angustia, el desasosiego. En ese momento decide casarse con su propia hija y el color blanco del vestido fino representa la pureza, la virginidad, el pudor y la candidez de ella al no saber si elegir casarse con su padre o esperar a su verdadero príncipe azul. Finalmente, el rojo representa la pasión, la vehemencia y el delirio que tiene el príncipe por tratar de encontrarse, una vez más, con su princesa. (Accel Araujo)



*Peau d'âne* (Jacques Demy, 1970).



## El flautista (The pied piper)

Inglaterra, Alemania y Estados Unidos, 1972. 86 minutos  
Con: Keith Buckley, Patsy Puttnam y Arthur Hewlett

Adaptación de una obra basada en la leyenda del Flautista de Hamelin, escrita por los hermanos Grimm y que data de la época de la Peste Negra al norte de Alemania. Los personajes, la vestimenta y la ambientación de tipo teatral trasladan al espectador a un mundo lejos de los cuentos y más real a lo vivido por esa época entre los altos mandos o poderes establecidos que formaban parte del clero y de la milicia. Demy hace uso de colores sepia y tonos claros en el ambiente, remarca ciertos detalles en la vestimenta (el color verde en el caso de la armada y el rojo en el caso del clero) y enriquece visualmente el conjunto con la vestimenta y los sombreros particulares del Flautista y de los demás personajes. Sin embargo, la película es lenta cuando muestra las situaciones vividas por la población. Después de 40 minutos recién se evidencia la plaga de ratas que salen de la torta en plena celebración de los altos mando. Por último, se enfatiza en la codicia, la avaricia y el abuso de algunos personajes. **(Lita Ciriaco)**



## L'événement le plus important depuis que l'homme...

Francia e Italia, 1973. 92 minutos  
Con: Catherine Deneuve, Marcello Mastroianni y Micheline Presle

Jacques Demy cuenta una divertida historia con mirada surrealista, un relato que solo puede pasar en nuestros sueños más locos. La película se desarrolla en un contexto cotidiano dentro de la clásica Italia de los años setentas y se puede considerar cine de autor. Sin embargo, recoge algunas características de la comedia de Hollywood de la época clásica. Se desarrolla de manera dinámica gracias al carisma de los personajes ante situaciones inesperadas que propician en el espectador el ansia de querer saber el desenlace de la historia. La película lanza una doble crítica social: el rol de lo masculino en cuanto a la maternidad y la paternidad se pone en juego y nos muestra cómo la influencia de los medios de comunicación y de la publicidad pueden sugestionar la mente de las personas. La sencillez y naturalidad del film transmite emociones divertidas y dejan con una interrogante: ¿cómo sería la vida si los hombres pudieran quedar embarazados? **(Alba Cortavitarre)**



## Lady Oscar

Japón y Francia, 1979. 124 minutos  
Con: Catriona MacColl, Barry Stokes y Christine Böhm

*Lady Oscar* es una película de ficción que adquiere fragmentos de romance. Narra la historia de dos jóvenes, en especial de una señorita que debido a la obsesión de su padre por querer un hijo es obligada a comportarse como varón. Al crecer, su padre le consigue un puesto en el ejército, algo imposible para una mujer en aquella época. Por ello los subordinados no la toman en serio. Resaltan los colores pasteles usados en los vestidos y en las pelucas, así como el escenario y las tomas hechas en Versalles. Las escenas donde se enfrentan dos personajes parecen un juego y la música que acompaña refuerza esta idea. Las interpretaciones son flojas y las subtramas aparecen y desaparecen de forma descuidada, no terminan y quedan en el aire. Por eso *Lady Oscar* es solo un film que quiere entretener, aunque fue atrevida en su fecha de estreno porque presenta a una mujer vestida como hombre. **(Víctor Cuzcano)**



## La naissance du jour

Francia, 1980. 90 minutos. Telefilm

Con: Danièle Delorme, Dominique Sanda y Jean Sorel

Telefilm basado en la novela de Colette y que lamentablemente en su primera parte adolece de una sujeción absoluta a la palabra oral, a tal punto que la voz en *off* le otorga al producto un lastre innecesario que remarca la lógica televisiva en detrimento de lo cinematográfico. Sin embargo, una vez que se prescinde de la retórica, la historia se desarrolla con más prolijidad. Una mujer en sus cuarenta vive sola en la que posiblemente sea la casa de sus sueños, lee las cartas de su madre muerta mientras escribe su próxima novela, cuenta con una serie de amigos vinculados a las artes pero hay uno en particular que será el detonante del conflicto: Vial, 15 años menor que ella, vecino y compañero de zambullidas en el mar. El inconveniente es que una chica aspirante a pintora está también enamorada de él y nuestra protagonista optará por oficiar de Celestina aunque eso la obligue a renunciar al amado. (CPD)



## Una habitación en la ciudad (Une chambre en ville)

Francia, 1982. 90 minutos

Con: Dominique Sanda, Danielle Darrieux y Richard Berry

Si bien en un inicio da la impresión de que la película se enfoca en temas sociales (en la primera escena vemos una multitud que protesta ante la policía), lo que importa es la historia de amor entre François y Edith. La trama abusa del elemento de casualidad. Resulta demasiado coincidente que a Edith su adivina le diga que encontrará el amor en un hombre que trabaja en metalurgia y, coincidentemente, al primero que encuentra esa noche es a François, quien trabaja de metalúrgico y además es inquilino de su propia madre. Además, resulta forzada y poco convincente esta historia que desencadena situaciones que rozan lo absurdo. Esta representación irreal habría podido evitarse si se hubiera quedado en el plano sexual. Lo más rescatable es la actuación de Danielle Darrieux, quien interpreta a la madre de Edith, pues sus reacciones poco forzadas y sus diálogos inteligentes causan impacto en la audiencia, aunque tristemente es opacada por la pésima historia de la película. (Joseph Dawson)



## Parking

Francia, 1985. 95 minutos

Con: Francis Huster, Laurent Malet y Keiko Itô

Película que rinde homenaje al mito de Orfeo, entre la tragedia romántica con cierto tono musical ya que el personaje principal es un cantante famoso. Ambientada dentro del mundo del rock ochentero, presenta una historia de amor aparentemente feliz que cambiará cuando surjan problemas que causarán daños irreparables en los personajes, quienes enfrentarán situaciones dolorosas. El amor y la desesperación que transmiten por estar juntos y amarse para siempre se complementa con la vida caótica que poseen y la tragedia que los envuelve. Al final, metafóricamente, deben estar juntos y ser felices como no pudieron serlo en vida. El film conduce a una reflexión sobre valorar y cuidar el amor en las relaciones que se construyen, ya que no se sabe a ciencia cierta en qué momento el amor se termina o si alguien partirá y romperá el corazón de la otra sin la intención de hacerlo. La idea de volver a encontrarse o reconstruir el amor solo es posible cuando las almas se juntan. (Sol de la Cadena)



## Tres entradas para el 26 (Trois places pour le 26)

Francia, 1988. 106 minutos

Con: Yves Montand, Mathilda May y Patrick Fierry

Demy finaliza su aventura cinematográfica con un nuevo musical que toma como premisa el retorno a Marsella de Yves Montand (quien se interpreta a sí mismo). Tiene el propósito de montar una obra acerca de su vida, aunque en realidad esconde el deseo secreto de reencontrarse con un antiguo amor. Pero le espera más de una sorpresa ya que la mujer de sus sueños se pondrá en contacto con él y lo hará partícipe de una noticia que propiciará un final a la altura de las circunstancias en una producción de este tipo. La elegancia de la puesta en escena y de los movimientos de cámara mantienen la impronta de Demy, quien parece sentirse más cómodo en terreno conocido tras algunos pasos en falso en sus obras anteriores. Cuenta nuevamente con la colaboración de Michel Legrand, quien incorpora con tino los sonidos contemporáneos de la época para no sonar desfasado, lo que le da a la película un aire más cercano. Dedicada a Agnès Varda, es también una obra de amor. (CPD)



## La table tournante

Francia, 1988. 80 minutos. Codirigido con Paul Grimault

Con: Paul Grimault, Anouk Aimée y Mathieu Demy

Paul Grimault dirige esta antología de su obra animada con la colaboración de Jacques Demy, encargado únicamente de registrar las acciones reales. Grimault llega como un oso a una cabaña y revisa junto con sus diversas creaciones un puñado de cortometrajes gracias a los cuales se convirtió en un referente obligado del cine de animación francés. Cuando su cine es de acción real, las remembranzas a Segundo de Chomón son evidentes, pero es en su trabajo animado cuando alcanza cotas mayores, sobre todo en el magistral alegato antibélico titulado *Le chien mélomane* (Paul Grimault, 1973). Anouk Aimée hace una breve aparición y el trabajo de Demy se antoja invisible y al servicio únicamente del viejo artesano de los dibujos. Se trata de un favor personal ya que a estas alturas Demy está enfermo de SIDA y con un estado de deterioro avanzado. A pesar de ello, cierra el círculo con un guiño a sus primeros trabajos de adolescente al volver a la magia de la animación. (CPD)

## Otros trabajos de Demy

Agnès Varda se encargó hace algunos años de dar a conocer los primeros acercamientos de Jacques Demy al fantástico mundo del cine al incorporar tres cortometrajes de animación en las dos películas que realizó a modo de homenaje: *Jacquot de Nantes* (Agnès Varda, 1991) y *L'univers de Jacques Demy* (Agnès Varda, 1995). Adicionalmente a su trabajo como director de las obras que han sido reseñadas en el presente dossier, realizó un par de trabajos más que no han podido ser localizados:

- *Musée Grévin* (1958), un cortometraje en clave fantástica en el que Michel Serrault interpreta a un hombre que tiene un sueño en un museo de cera mientras las estatuas cobran vida.
- *La mère et l'enfant* (1959), que se suma a una serie de cortometrajes didácticos que muchos directores realizaron por esos años. En este se brindan consejos sobre los cuidados que la madre debe dar a los hijos.